

2023-11-06

Desastres y política

Autor: Redacción

Género: Nota Informativa

<https://Imagenzac.com.mx/el-recreo/desastres-y-politica/>

Existen dependencias de protección civil en todo el territorio que no han servido para maldita la cosa a la hora de los desastres, la corrupción les ha mojado la pólvora a muchas, es hora de repensar el tema para una reorganización del estado acorde con los desafíos que se avizoran.

El destino nos alcanzó, el huracán Otis es la evidencia trágica de que la predicción científica sobre el cambio climático ya es realidad, los políticos de todos los niveles que toman y operan decisiones tienen que incorporar el tema al campo de su incumbencia.

El concepto vigente de protección civil deberá transformarse pues hasta ahora es una noción reactiva, muy cercana al dicho de "ahogado el niño se tapa el pozo" que debe evolucionar hacia la reversión de un conjunto de procesos de deterioro de la naturaleza generados por la actividad humana.

En nuestro país las emergencias generaron una burocracia que muy pronto se corrompió convirtiendo en grandes negocios las labores de reconstrucción de terremotos y huracanes, El FONDEN fue botín que ahora muchos añoran, la vieja conseja de "a río revuelto ganancias de pescadores" inspiró a muchos para medrar a nombre de una sociedad civil que no tiene condiciones de decir quién puede hablar en su nombre.

En alguna medida gracias a que se prescindió de esas "intermediaciones" Acapulco y Coyuca de Benítez ya restablecieron el servicio eléctrico en su totalidad, contrastando con lo que le sucedió a Nueva Orleans que tardó 12 semanas cuando fue impactado por un huracán de la misma intensidad al de Otis, desde el siguiente día se instaló el puente aéreo no obstante los daños sufridos en el aeropuerto, hasta anoche 52 gasolineras de Pemex ya operaban con normalidad y los visitantes de ese sitio turístico fueron evacuados en breve tiempo.

No obstante lo anterior, todo el poderío de los medios de comunicación se emplearon a fondo para desacreditar lo que se hacía y procurando inhibir la respuesta solidaria, afortunadamente, una vez más fracasaron al probarse la eficacia del nuevo modo de responder a los desastres naturales en dónde sin intermediarios concurren organizadamente las instituciones públicas y la sociedad.

Un punto de partida para cambiar la forma de enfrentar desastres es tomar conciencia de que las emergencias son evitables si asumimos con verdad la urgencia de detener lo que engloba el cambio climático, que dejemos de verlo como algo lejano porque ya llega en forma de sequías, inundaciones, alteración del ciclo de las estaciones, deshielo de las regiones polares etcétera.

Los gobiernos y los pueblos deben atender la separación de la basura orgánica, la drástica reducción de los plásticos, reducir lo más posible los incendios forestales y suprimir el vertedero de deshechos en ríos, arroyos y mares.

Ni los gobiernos ni los ciudadanos nos hemos percatado que el mejor batallón contra el cambio climático son los servicios de limpia de los gobiernos municipales, integrados por personas mal remuneradas, con equipos insuficientes y obsoletos y sin la debida protección sanitaria, la negligencia política llega al extremo de privatizar el servicio en aras del negocio, como se mantiene en Guadalupe Zacatecas con la aprobación de un congreso local poco cuidadoso de lo que avala.

El programa sembrando vida es un paso en la dirección correcta no solo para México sino para toda la humanidad y no solo para atenuar la migración sino para revertir el cambio climático. Estados como Zacatecas debieran priorizar esa estrategia no solo para sembrar árboles maderables y frutales sino para detener la grave erosión de nuestro suelo mediante cercos perimetrales con huizaches y mezquites de predios y parcelas. Un beneficio muy apreciable consistiría en la retención de humedad en un territorio que derrama el agua que le cae del cielo a estados vecinos.

La política no ha incluido como debiera todos estos temas, se los ha dejado a la iniciativa consciente de grupos promotores del ambiente y a charlatanes como los saboteadores del Tren Maya, que crearon una narrativa muy alejada de la verdad.

Los efectos del cambio climático son sobre todos, también las acciones para combatirlo deben ser de todos los que habitamos el planeta.

Podemos deshacernos de la basura clasificándola adecuadamente, disminuir el uso de plásticos, aportar lo que a nuestro alcancé esté en la inmensa tarea reforestadora pero también exigir a las grandes empresas depredadoras del ambiente sano que cesen su destrucción.

Meter en la agenda de los políticos las preocupaciones ambientales favorece la inclusión de la sociedad, la autoridad moral de la clase política es un requisito indispensable, por eso, las actuales estructuras de protección civil deben replantearse y depurarse.

Como siempre, la corrupción a remover es el primer desafío.

Nos encontramos el jueves en Recreo

@luismedinalizalde-luismedinalizalde@gmail.com